



LA ARGENTINA.

N. 29. BUENOS AIRES DOMINGO 13 DE MAYO DE 1831.

Este periódico se publicará todos los Domingos por la Imprenta Republicana, calle de Suipacha número 19. Allí mismo se reciben suscripciones, y se encontrará á venta.—Su precio será el de dos reales por cada ejemplar.

~~~~~

## POLITICA.

Casi no puede dudarse de que á esta fecha habrá tratado de ponerse en salvo el Protector de los pueblos. Todo su poder se vino á tierra. Nuestras fuerzas lo estrechaban cada dia mas, y es muy probable que si el general Quinoga se ha restablecido en su salud, esté ya en camino para visitarlo. Es imposible que su temeridad no esté satisfecha con tanta

( 2 )

victima sacrificada à su ambicion. Las tentativas de sus amigos han sido inútiles, y no han contribuido mas que al aumento de sus crímenes. Terminada esta lucha debemos contrahernos á reparar las desgracias de la patria, fomentando el amor al trabajo, protegiendo al hombre honrado, y castigando al perverso, muy pronto recuperaremos una gran parte de lo que hemos perdido. La situacion de la Europa nos es muy favorable debemos esperar una emigracion útil. La experiencia que hemos adquirido debe servirnos de mucho. El menor trastorno contra el órden legal produce inmensos males. Una revolucion por insignificante que sea es fecunda en desgracias. La paz hace la felicidad de los pueblos. Despreciemos à esos aspirantes, no creamos en sus promesas, y vivamos subordinados al gobierno. Los demagogos escudan siempre sus pretensiones con los títulos mas alhagueños. Hablan de libertad, de grandes mejoras, tienen mil pensamientos útiles, pero cuando han conse-

( 3 )

guido lo que quieren ya piensan de un modo muy distinto. Los negocios no se concluyen lo mismo en el gabinete que que en la plaza pública. Allí se meditan, se pesan lo inconvenientes y solo se adopta lo que es indispensable hacer. La subordinacion al gobierno, y sobre todo, la paz, el órden, es lo que nos ha de salvar. Cada uno refrene en lo posible sus pasiones, vamos primero á remediar las desgracias à evitar que se repitan y todo tendrá lugar despues. Séamos patriotas, dejemos de convertirnos en hordas de asesinos. A la autoridad se le debe obedecer. Con moderacion se manifiestan y atacan los errores. Procuremos vivir de nuestro trabajo. Esa aspiracion á empleos es muy poco noble. Estos no producen al que los desempeña bien, mas que sinsabores y miseria. Quita la independendencia que es la aspiracion mas noble que debe tener el hombre. Juicio señores, es lo que os recomienda la *Argentina*, desinterés y patriotismo.

---

## QUIEBRAS.

Escandaliza que un comerciante despues de haber deslumbrado con un lujo asiático que de ningun modo puede tenerse en este país; aparece de la noche á la mañana declarándose en quiebra, y quedándose con el trabajo de una porcion de hombres honrados que de buena fé depositaron en sus manos su fortuna. Un comerciante que debe estar instruido en todos los motivos de sus quebrantos tiene mucha facilidad para justificar sus pérdidas. Es digno de toda consideracion. Pero el que no tiene esta conducta es un criminal. No es mas que un ladrón encubierto con quien las leyes deben ser muy severas. El es causa de que se pierda una confianza tan digna de ser respetada. En nuestros dias hemos presenciado grandes compras, sin mas seguridad que el crédito del comerciante y no se han conocido estas felonias. Mas desde que se entabló ese juego de letras y otras novedades entre nosotros desco-

( 5 )

nocidas se han hecho mil pillerías. Un infeliz es conducido á una prision sí debe y no paga una miserable suma. Pero uno de estos potentados se queda con millones agenos y se le tienen mil consideraciones. En este enredo es preciso buscar al fraile.

---

EL AMOR.

Nada es mas natural que amar apasionadamente. En la primera época de nuestra vida será muy singular, la persona que no ha pagado este tributo. Por mucho empeño que se ponga en eludirlo, es imposible librarse de él, porque en satisfacerlo se tiene un sentimiento delicioso que vence á los mayores esfuerzos. Se abraza con tanto interes, es tan fuerte la impresion que causa el objeto de nuestro primer amor, que sus calidades y encantos no tienen término en nuestra imaginacion. La gloria, la ambicion, todo tiene intervalos, pero el primer amor jamas fatiga,

( 6 )

cada instante es un manantial de emociones felices. Las personas que se ligan por la fuerza de este primer setimiento jamas han sido desgraciadas. Hemos conocido algunas que á los cuarenta años de casados nos han dicho que se consideraban tan felices como el primer dia. Si se observa la generalidad encontraremos que el primer amor jamas se olvida. En el corazon del hombre mas relajado conserva un lugar distinguido, y se recuerda con emocion la mayor pequeñez. Las mugeres amamos siempre con mas fuerza que los hombres, y esto es muy natural porque en nosotras no concurren las circunstancias favorables en que ellos se encuentran, asi es que una mala correspondencia nos ofende. Si se nos hubiesen facilitado todos los medios de distraccion que ellos como buenos egoístas han sabido proporcionarse, no estarian tan orgullosos de su suerte. Hay un secreto que los domina algun tanto. Los hombres son muy envidiosos, por eso generalmente son celozos. Es preciso tratarlos con indife-



rencia, y que jamas lleguen á consentir que en ellos se ha encontrado un mérito singular, y sí, unas calidades muy comunes, que otros de su clase saben realzar mejor, porque si ellos llegan á persuadirse que tienen alguna influencia en el corazon de la muger, entonces se ponen intolerables, orgullosos, y se disponen á ser pérfidos. Jamas se les debe hacer creer que se les ama apasionadamente.

---

### FELICIDAD.

Todos los hombres se quejan siempre de no ser felices, cuando está en su mano el conseguirlo. Solicitan los placeres, las riquezas, y la gloria; pero nada los satisface porque realmente en estos goces no consiste la felicidad. Se puede formar el hombre una suerte agradable, y ésta consiste en practicar el bien, en el amor de la virtud. La felicidad no se halla ni en lo que se desee, ni en lo que nos falta, y sí, en lo que se posee. Una

( 8 )

muger encuentra un marido que la contempla, la defiende, que le manifiesta ha satisfecho sus deseos, le dice que es el término de sus aspiraciones, ella se considera completamente feliz. No es así el hombre, tiene un espíritu sin consistencia, el momento de la posesion le fastidia, y entra à vivir en nuevas inquietudes. Esta situacion incòmoda, tiene su origen en la resistencia que siente à cumplir sus deberes, porque se considera nacido para vivir en una absoluta independendia y no quiere sacrificar esas pasiones ciegas, é indiscretos caprichos que labran su desgracia. Mientras no se resuelvan à consignir el amor de todas las personas que los rodean, dejen de ser egoistas, y se convenzan que vive para hacer la suerte de los que están à su cargo, siempre serán infelices.

---

EDUCACION.

Se ha de poner el mayor cuidado en la educacion de las mugeres. Ellas son



las destinadas á gobernar familias en la sociedad. Se les debería instruir muy particularmente en los deberes que tienen para con su patria. La muger debe cultivar su entendimiento: con sus gracias, y con sus luces será la delicia de su marido, porque la conducta de la muger influye de un modo notable y poderoso sobre las costumbres de los hombres. Si la educacion del bello sexo no se hubiese descuidado tanto, no tendríamos que hacer á los hombres los infinitos reproches que les hacemos diariamente, y á que dan lugar su insociabilidad, y la especie de desprecio con que miran todo lo que es obra nuestra.

---

### MODAS.

Han principiado los frios, y no es posible disponerse á salir muy petimetras, porque no se piensa sino en caminar, mucho mas cuando en el dia no tenemos un punto de reunion, sin embargo hoy pensamos salir, con un vestido

( 10 )

de merino obscuro de ruedo liso con la manga muy ajustada hasta el codo, y un puñito de terciopelo del mismo color figurando pico. Cinturón bordado con hebilla dorada, pañuelito de gacilla blanco anudado al cuello, peineton liso, velo negro chiquito puesto por la cabeza, guante de cabretilla color ante, abanico de nacar de dos paises, pañuelo de cambray bordado, zapato de tafílete sin guarniciones, y con atacado. Nuestros censores no tendrán que reprocharnos, porque no puede ofrecerse mayor sencillez, pero para ellos todo es malo. Si gastan quinientos pesos en una capa, es muy preciso, no pueden estar sin ella, pero un pañuelo que nos cueste cien pesos, les arranca mil suspiros, les entra la economía con sus mugeres, pero fuera de casa seria insultarlos si se les hablase de guardar porque hacen alarde de ser francos y generosos.

---

( II )

TIENDAS.

Mucho teníamos que escribir contra los tenderos, de quienes hemos recibido muchas quejas pero los perdonamos por ahora. Quisiéramos que se generalizasen los levitones pues los presentan mas ágiles, y no encapados que parecen muertos de frio. Hemos visto paños muy ricos y de un bonito color, pero nos han gustado mucho unos sombreros finísimos que ha sacado Rábago, es de lo mejor que hemos visto en su clase, y nos aseguran ser de la última moda. Estas insinuaciones no deben despreciarse porque llenar el gusto de las damas es la obligacion de los hombres.

---

LETRILLA.

Así à su Zagala  
Decia un pastor;  
¡No me olvides nunca:  
No me olvides: ¡No?

( 12 )

Vuela mi letrilla

Dó està el amor mio

Del suave rio

Di á la pastorcilla

De mis ojos Sal

¡No me olvides nunca!

No me olvides: ¡No?

Tu Zagal readido

¡Alma de mi gusto!

Tenga otro disgusto,

Pero no tu olvido;

Y pues te he querido

Con tan fino amor:

¡No me olvides nunca!

No me olvides: ¡No?

Quita el torpe Velo

Que cubre tus ojos

No des mas despojos

Al estéril suelo

Y dà este consuelo

( 13 )

A mi corazon :

¡ No me olvides nunca !

No me olvides: ¿ No ?

Quien fino te adora

¡ Dulce vida mia !

Te ofrece y envia

Cuanto pena y llora :

¡ Ay mi dulce aurora !

Ten mas compasion :

¡ No me olvides nunca !

No me olvides: ¿ No ?

La dulce esperanza

Que tierna me diste,

Tan alta pusiste

Que mi amor no alcanza:

Si amor se afianza.

Siempre sobre amor.

¡ No me olvides nunca !

No me olvides: ¿ No ?

Básteme el no verte,

Pero no me olvides,

( 14 )

Que así almas divides  
Mas cruel que la suerte,  
Y oída mi muerte  
Sentirás dolor:  
¡No me olvides nunca!  
No me olvides: ¿No?

---

### CORRESPONDENCIA.

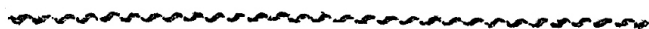
Compatrióta y amiguita mia: nuestra comunicacion hace algun tiempo que se ha interrumpido: y he llegado à notar que habeis padecido un grande extravío, que se ha hecho estensivo á vuestras correspondencias. Sentais como un principio que es preciso mantenerse en guerra abierta con los hombres, habeis principiado las hostilidades negando vuestras columnas, y esto sin hacer la mas equitativa escepcion. He tenido momentos de persuadirme que el *cometa* anunciado para el año 32 está ya produciendo sus efectos



segun el trastorno que se observa en algunos cerebros. Los hombres, *Argentina*, no todos son ingratos, pérfidos, y crueles, ¡qué juicio tan temerario Dios mio! Yo por mi parte (y conozco à muchos que piensan del mismo modo), estoy siempre dispuesto à sacrificarme por complacer à las mugeres. Jamas me acuerdo haberles ocasionado un motivo de disgusto. Soy tan estremo en amar que no puedo vivir un instante lejos del objeto de mis cuidados. Estoy resuelto y no mudaré de pensamiento à obedecer sin mas recurso que una súplica muy respetuosa cuando sea necesario. Pero á pesar de este rendimiento, *Argentina*, yo no soy feliz. He ensayado todos los sistemas y jamas he conseguido una correspondencia igual. El resultado de mis observaciones ha sido el convencimiento de que las mugeres son muy veleidosas, si rendidos las fastidiamos, si con poder, están descontentas ¿qué hacer en este caso? Me parece muy bien el consejo de un amigo mio muy experimentado. Es preciso me decia man-

tener à las mugeres en una continua inquietud. Hoy se consideran muy satisfechas y seguras, mañana se les hace entender lo contrario. Si llegan à concebir que son necesarias à la felicidad de un hombre se ponen muy orgullosas y nada les satisface si no les inspira algun temor. Por su naturaleza viven mejor en la incertidumbre. Esto decia mi amigo *Argentina*, yo no era de su opinion, pero tampoco le contradecia. Estoy resuelto à ser víctima de la humildad. Consideradme *Argentina* siempre vendido y muy enamorado.

*El Oficial Consabido.*



*Imprenta Republicana.*